

FUGIAMUS ERGO FORUM.

D. NATAL VILLAZALA

Ascetismo y poder en Ambrosio de Milán. León. Universidad de León, 2010. 219 pp. [I.S.B.N.: 849773498-X].

En el presente estudio, el autor intenta hacer una reflexión profunda sobre la figura del obispo Ambrosio de Milán, nombrado en el 374. En el capítulo introductorio del presente análisis se señala la numerosa bibliografía historiográfica que existe hasta el momento, la cual contempla la figura de Ambrosio y el concepto de ascetismo. Ambos asociados a aspectos fundamentales como los litúrgicos, los filosóficos, los legales, los literarios, etc.

La presente obra tiene una estructura temática dividida en dos bloques:

En el primer bloque temático analiza cómo Ambrosio recurre al ascetismo como medio válido para la persuasión y para el acceso al poder político.

El autor analiza la renuncia ascética como fenómeno nacido dentro de las élites dirigentes sociales e intelectuales, y autoimpuesto por ellas, que al mismo tiempo acabó siendo exigido por la población.

El ascetismo era la forma de llegar a Dios mediante un duro proceso de renuncia reservado a un pequeño grupo. La renuncia se establecía en todas las esferas: ayuno, vigilia, renuncia a la propiedad, a la vivienda, al vestido, celibato, penitencia, etc. La renuncia al placer corporal tenía como finalidad alcanzar el bienestar espiritual.

Este ascetismo de carácter aristocrático estuvo controlado por la jerarquía eclesiástica y por los poderes seculares.

La imagen que Ambrosio proyectó era la del teólogo y el asceta desvinculado de los asuntos mundanos.

Ambrosio utilizará el concepto de virginidad para referirse a la *integritas* de 'su' propia Iglesia en Milán: santa, disciplinada y diferenciada del resto de poderes por su conexión con Dios. La virginidad, como forma de violencia moderada contra el propio cuerpo, se convirtió en un sustituto del martirio.

El segundo bloque temático considera el ascetismo como forma de comunicación, oposición, imposición y ejecución política.

Parece que Ambrosio obtuvo ciertos beneficios procedentes de la utilización de la renuncia ascética. Con los nombramientos de obispos garantizaba la sumisión y lealtad de estos obispos. A su vez, los obispos cercanos reclutaban vírgenes y monjes que asistían a las multitudinarias ceremonias públicas de Milán. Ceremonias que escenificaban la unidad de la comunidad, frente a peligros de la fe (arrianos, judíos, herejes) o del poder civil. Además estos obispados eran los principales receptores del tráfico de reliquias.

Ambrosio inauguró algunas novedades que revolucionarían el culto de los santos en la Europa occidental durante los siglos posteriores. Propició la acumulación de restos martiriales, del traslado de reliquias, y del enterramiento de santos. El reparto de reliquias se dio con mayor intensidad en las fases más tensas de oposición arriana o pagana de Ambrosio, cumpliendo una función de propaganda teológica y política de gran impacto.

En definitiva el ascetismo es considerado como una forma de comunicación con la divinidad a través de la penitencia. Comprendida ésta como autonegación o renuncia al cuerpo y a sus necesidades. Esta renuncia producía la purificación, la limpieza del pecado y la liberación de la pesada carga del mundo, lo que llevaba a un estado de gracia que conducía directamente a Dios.

El componente contrario al ascetismo era el pecado, que suponía la ofensa a Dios y el distanciamiento de su voluntad. La penitencia era el único remedio contra el pecado y el obispo era quien suministraba ese remedio curativo. Así pues, el sacramento penitencial a manos del alto clero se convirtió en un procedimiento útil de intervención política, que ratificaba a los obispos como jueces, como defensores de la comunidad y como agentes legítimos en los procesos de decisión.

MARTA BAILÓN GARCÍA
UNED. Madrid